

Pedro Aguirre Cerda y el desarrollo de las artes en Chile

Pedro Aguirre Cerda and the development of the arts in Chile

Cuando a fines de la década de 1930, Europa y gran parte del mundo se encaminaban hacia una de las etapas más oscuras y crueles de la historia, en Chile comenzaba una era de desarrollo y florecimiento que no sólo incluyó aspectos económicos, sino que abarcó a amplios sectores del quehacer nacional, incluyendo las artes y otros fenómenos culturales.

Para el censo de 1940, los chilenos eran 5.023.539 personas, de las cuales más de la mitad vivía en el campo. A partir de entonces se produce el fenómeno de cambio demográfico y la población rural decae progresivamente. Los chilenos migran hacia las ciudades.

Como la década anterior había sido desastrosa en términos sociales, económicos y políticos, culminando con el terremoto de Chillán y el frustrado golpe de estado del general Ariosto Herrera, popularmente conocido como “el ariostazo”, las esperanzas estaban puestas en el recién electo presidente don Pedro Aguirre Cerda, quién apostó por el desarrollo educacional, industrial y productivo como salida a la crisis.

Don Pedro, abogado, masón y radical, supo convocar con sagacidad las voluntades políticas y postuló como deber del Estado sacar adelante al país. Fue creada la Corporación de Fomento de la Producción, y a su alero la Empresa Nacional de Electricidad y su plan de electrificación nacional, la Compañía de Acero del Pacífico y la construcción de la usina de Huachipato, y posterior a su gobierno, la Empresa Nacional de Petróleo,

la Industria Nacional de Neumáticos, la Industria Azucarera Nacional, y la Empresa Nacional de Telecomunicaciones.

Este proyecto incluyó también un impulso a las artes y al desarrollo cultural, proyecto que involucró fuertemente a la Universidad de Chile y que se vio favorecido con la llegada de refugiados españoles y judíos.

En octubre de 1940 el presidente promulgó la ley que creó el Instituto de Extensión Musical de la Universidad (IEM). Tres meses después se funda la Orquesta Sinfónica de Chile, la que con 80 años es una de las más antiguas de América. El concierto inaugural fue el 7 de enero de 1941 en el Teatro Municipal de Santiago.

En las artes escénicas, tanto el ballet como el teatro, tomaron un nuevo impulso en esa década; los comienzos del primero surgen con la visita de la compañía de Kurt Joos en 1940. Debido a las persecuciones en Europa, un grupo de bailarines de la compañía decidió quedarse en Chile, contratados por el IEM. Entre ellos se encontraban Ernst Uthoff, y su esposa Lola Botka, quienes en octubre de 1941 crean formalmente la escuela de danza, con Uthoff en la triple labor de director, coreógrafo y profesor. Más tarde se creó el cuerpo de ballet, y se realizaron los primeros exitosos montajes como *Coppélia*, con música de Leo Delibes, en mayo de 1945, en adaptación argumental y coreográfica de Uthoff.

En otro artículo, me he referido en parte al comienzo del teatro de arte, con la fundación del Teatro Experimental en 1941. Esta iniciativa de estudiantes aficionados rompió con los moldes del teatro liviano y de sainetes imperante en la época. Anecdóticamente, su



Fotografía 1. Pedro Aguirre Cerda, presidente de Chile (1938-1941), durante su mandato.



Fotografía 2. Gabriela Mistral, premio Nobel de Literatura 1945.



arte y la cultura

debut se realizó una fría mañana de domingo, horario absurdo para ir al teatro, en una sala cedida gentilmente por el empresario y actor Lucho Córdova, el personaje dominante en la escena comercial del momento. El grupo ensayaba clandestinamente en una bodega de la Casa Central, donde fueron descubiertos por el rector Juvenal Hernández, quien dio todo su apoyo al proyecto y les solicitó una pieza para celebrar formalmente el centenario de la universidad. Se daba inicio así al que hoy es el Teatro Nacional Chileno, iniciativa seguida pocos años después por la Universidad Católica y su Teatro de Ensayo.

Otras esferas de la cultura, como la literatura, produjeron hitos importantes, además del desarrollo de corrientes estéticas propias, como la Generación del 38 en literatura cuyos integrantes desarrollaron los temas sociales que afectaban al proletariado y la clase media emergente. Entre ellos, se destacaron Nicomedes Guzmán, Andrés Sabella y Francisco Coloane.

Sin embargo, faltaba todavía un reconocimiento que no llegaría sino hasta 1945, cuando se le otorgó el Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral, gran amiga del presidente y su esposa y a quién, siendo Ministro de Instrucción Pública, había nombrado directora del Liceo de Niñas de Punta Arenas.

Pedro Aguirre Cerda murió de tuberculosis el 25 de noviembre de 1941, sin alcanzar a saber del galardón obtenido por su amiga; sin embargo, su legado y figura se han situado definitivamente en el ideario popular como un presidente al servicio de los más desposeídos.

Referencias bibliográficas

- 1.- El teatro experimental. En Almanaque Teatral. Rubén Sotoconil. Santiago 2002 http://escenachilena.uchile.cl/CDA/dr_txperimental_articulo/teatro_exp.html con acceso el 28 de abril de 2020.
- 2.- Pedro Aguirre Cerda. Memoria chilena. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3647.html> con acceso el 28 de abril de 2020.

Ernesto Payá¹

¹Facultad de Medicina, Universidad de Chile. Hospital Exequiel González Cortés.

Correspondencia a: ernestopaya@uchile.cl